

Vigo, Mar Mato
Pájaros cuyas alas quedan atrapadas entre las gomas de las mascarillas, peces encerrados en guantes tirados al mar, cetáceos u otro tipo de animales acuáticos que ingieren guantes... Millones de estos elementos residuales de la lucha contra el COVID-19 acaban cada semana en la basura en el mundo. Una pequeña porción se escapan al tratamiento de residuos finalizando en el mar, ríos, bosques y calles. Investigadores holandeses publicaron una investigación sobre cómo esta basura ha comenzado a afectar a la fauna mientras entidades ecologistas reconocen que es una gran amenaza. "En Galicia tiramos más de 40 millones de mascarillas a la basura al mes. Es una cifra alucinante y para preocuparse", señala Benito García, portavoz de la asociación profesional ambiental Galicia Ambiental.

Investigadores del Naturalis Biodiversity Center de Leiden, en Países Bajos, hallaron en un



Foto en "Animal Biology" de una perca atrapada en un guante en Leiden. | Auke F. Hiemstra



La silenciosa amenaza COVID contra la fauna

Ecologistas alertan de que cada mes millones de mascarillas acaban en la basura en todo el mundo

Compilación en "Animal Biology" de 256 imágenes de guantes y mascarillas en Estados Unidos. |Janis Selby Jones

canal un pez metido en un guante así como también los primeros casos de pájaros empleando mascarillas para confeccionar sus nidos.

A partir de ahí, lanzaron el proyecto www.covidlitter.com para que cualquiera ciudadana o ciudadano del mundo remitiese su contribución. "Avisamos de que la basura de COVID-19 es la nueva amenaza a la vida animal ya que los materiales diseñados para protegemos

están realmente haciendo daño a los animales que nos rodean", señalan en el estudio "The effects of COVID-19 litter on animal life" publicado recientemente en "Animal biology".

En los últimos meses, iniciativas como #glovechallenge sirvieron para que la gente remitiese sus imágenes alcanzando 11.000 fotos de residuos del combate contra el coronavirus.

En el estudio explican que los elementos de plástico de mascarillas o guantes pueden enredar a los animales lo que puede causar su inmediata muerte por asfixia o ahogamiento. También puede impedirles el movimiento de manera que no pueden escapar de depredadores además de incapacitarlos para buscar alimento con lo que finalizan muriendo de hambre, sin olvidar estrangulamientos, heridas, infeccio-

nes o amputaciones. También señalan ejemplos de cangrejos en Francia o de un zorro en Reino Unido enredados en mascarillas. Así mismo, citan el caso de un pulpo cerca de Cannes, Francia, grabado ocultándose bajo una mascarilla o el de un pingüino en Brasil en cuyo estómago encontraron otra.

El mal, como se ve, afecta a todo el mundo y España no escapa a él. Aunque desde la Sociedad Galega de Historia Natural no han realizado informes sobre el impacto, reconocen que les "preocupa" la situación por los millones de mascarillas que cada mes se desechan en España.

Desde la asociación de profesionales ambientales, detallan que "El grueso del problema con los guantes -rememora Benito García- se produjo entre marzo y junio del año pasado cuando parecía que el utilizarlos te iba a librar de contraer el coronavirus. La gente utilizaba guantes hasta para hacer el amor y la presencia de estos en las costas en junio, julio y agosto fue brutal. Por ejemplo, en el margen derecho de las dunas de Corrubedo (Galicia) donde se hacen las prácticas de surf, los surfistas nos comunicaron la presencia masiva de guantes. Estamos hablando de mar abierto, abierto a las corrientes del Atlántico. El mar allí no está recogido como en el fondo de la ría de Aldán". Una vez estos residuos forman parte de la naturaleza, la cadena es difícil de parar. Guantes y mascarillas también acaban desintegrándose formando los temidos microplásticos.

BENITO GARCÍA

"Una buena práctica es cortar por un extremo los elásticos de las mascarillas"

Disminuir la cifra de guantes y mascarillas que llegan a la naturaleza puede lograrse desde cada casa. Desde la asociación de profesionales ambientales Galicia Ambiental, recuerdan que estos residuos no se deben tirar en bosques o playas y tampoco en las papeleras sino en el contenedor de restos. Benito García recalca que "una buena práctica es cortar por un extremo los elásticos de las mascarillas". Así, se evitaría que las aves acabasen enredadas. "No la arranques ni la extraias, sino córtala por un extremo. Es fundamental, hay muchos casos en los que nos encontramos con animales ahogados por el efecto de la goma o atrapados y que no se pueden soltar", agrega.

"Una goma que te sirve a ti para engancharla en la oreja, a un pájaro puede enredarsele en las patas y adiós. Parece una chorrada pero son muchos los pájaros afectados", subraya García.

Este mismo recuerda que las mascarillas no se pueden reciclar tras su uso, ya que están contaminadas por lo que se obliga a destinarlas a un vertedero o a la incineración. Por ello, desde la asociación defienden el uso de las mascarillas



Benito García.

homologadas y con certificación UNE de algodón reutilizables por su capacidad en la retención de aerosoles y porque disminuiría la cifra de mascarillas que acaban como residuo. Por último, recalcan que ni mascarillas ni guantes se deberían echar en las papeleras porque el viento puede hacerlas volar y que acaben en la naturaleza.